



¡DESCANSE EN PAZ D. RAFAEL!

El lunes 8 de marzo fallecía D. Rafael Palmero, obispo emérito de Orihuela-Alicante, y natural de la localidad zamorana de Morales del Rey. Justo una semana después, el prelado asturicense presidía una eucaristía por su eterno descanso en la Catedral de Astorga.

Página 7



EDITORIAL

Año de San José

El Papa Francisco ha decidido convocar un año entero dedicado a San José, con ocasión del ciento cincuenta aniversario de su proclamación como “Patrono de la Iglesia Universal” por el Papa Pío IX. Ello nos brinda la oportunidad de tener presente a este hombre bueno del que los Evangelios no cuenta demasiadas cosas, pero suficientes para tomarlo como referencia importante en nuestra vida cristiana.

San Mateo lo presenta como un hombre “bueno”. No dice que fuera rico, ni poderoso, ni dotado de amplios conocimientos. La bondad excluye la falsedad, el egoísmo, el

orgullo... Lo que hoy necesita la sociedad y la Iglesia es ante todo que haya buenas personas. Descendiente de la familia real de David, pero carpintero. Su casa de Nazaret fue el primer seminario, pero sus principales enseñanzas, además de la vivencia de la fe, consistieron en hacer de su hijo Jesús un buen carpintero, una persona integrada en el mundo real y en los trabajos y problemas de cada día. El sacerdote no puede ser un extraño alejado de la sociedad.

José es ejemplo de esposo. No se precipita en denunciar a María, al comprobar que esperaba un hijo que no era suyo. Es, además, un buen

padre, a pesar de no serlo biológicamente, porque ser padre es mucho más que engendrar hijos. Padre es el que ama y el que educa.

A lo largo del año tendremos la oportunidad de profundizar en esta figura de la que tantas cosas tenemos que aprender, pero también a la que haremos muy bien en invocar. Los grandes santos, como Santa Teresa, se han distinguido por su especial devoción a San José. Él es también patrono de la buena muerte, pero no de la eutanasia que es todo lo contrario de una muerte digna. San José, ruega por nosotros.

Día 7

El Tweet
del Obispo



Jesús F. G.
@ObispoJesusFG

Los que, unidos a la cruz de Jesucristo, tejen redes de fraternidad y cuidado de los pobres y frágiles, son los centinelas de la resurrección. ¡Vive intensamente la Semana Santa!

Catequesis 26. La oración y la Trinidad. 2

En esta catequesis continuamos reflexionando sobre la oración como relación con la Santísima Trinidad, y en particular con el Espíritu Santo. El Espíritu Santo es el don fundamental de la vida cristiana. Si podemos invocar a Dios llamándolo “*Abbá*”, es decir, “*Papá*” es porque el Espíritu Santo habita en nosotros. Sin Él no es posible relacionarnos con Cristo y con el Padre.

Así como Abrahán, que dando hospitalidad a tres viajeros, encontró a Dios, Trinidad de amor, también nosotros estamos llamados a abrirnos a su presencia y a acogerlo en nuestra vida. El Espíritu Santo nos transforma y nos hace experimentar la alegría de sabernos amados y habitados por Dios. Es la experiencia que vivieron los discípulos de Jesús, y que nos relata el Evangelio. Y es también la experiencia que vivieron tantos orantes, hombres y mujeres que el Espíritu Santo formó a la medida del Corazón de Cristo.

Pero no pensemos que los orantes son sólo los monjes o los eremitas. Cuántas personas comunes han encontrado a Dios en el Evangelio, en la Eucaristía, en los hermanos, y cada día dan testimonio humilde de misericordia, de servicio y de oración. Nuestra misión como cristianos es mantener vivo el fuego que Jesús trajo a la tierra, es decir, el amor de Dios. Sin este fuego del Espíritu la tristeza reemplaza a la alegría, el servicio se convierte en esclavitud y la rutina sustituye al amor.



FORMACIÓN RELIGIOSA

El pecado existe

Alguna vez hemos oído decir que “el pecado ya no existe”, como si se tratara de algo propio de tiempos pasados, fruto de las prohibiciones de una sociedad no democrática o un invento de las religiones. “El pecado es un tema antipático, como las enfermedades, pero inevitable e importante” (Pablo VI).

Juan Pablo II, dijo a los jóvenes, en Santiago: “Estoy seguro de que a vosotros, como a casi todos los jóvenes de hoy, os preocupa la contaminación del aire y de los mares. Os indigna el mal uso de los recursos de la Tierra y la creciente destrucción del medio ambiente. Y tenéis razón. Hay que actuar, de forma coordinada y responsable, para cambiar esta situación antes de que nuestro planeta sufra daños irreversibles. Pero, queridos jóvenes, también hay una contaminación de las ideas y de las costumbres que puede conducir a la destrucción del hombre. Esta contaminación es el pecado”.

Las consecuencias del pecado están a la vista: millones de seres humanos que mueren de hambre, niños abandonados como animales sueltos, crímenes, robos, violencia doméstica, explotación de los trabajadores, mujeres y niños prostituidos, grandes injusticias, familias

destrozadas, ancianos abandonados, traficantes de drogas... Basta con abrir la prensa o ver el telediario para encontrarse todos los días con los desastrosos efectos del pecado.

Acaso pensamos que los pecadores son los demás y nosotros los buenos. Pero hemos de reconocer que también nosotros somos pecadores, que no siempre nuestras acciones están libres del egoísmo y del orgullo, de la falta de amor a los demás... del pecado. Sin duda el mayor pecado es pensar que el pecado no existe, “perder la conciencia de pecado” (Pío XII).

Una de las características esenciales del ser humano es la libertad, la capacidad de elegir entre el bien y el mal. En esto radica la grandeza y miseria del hombre. Si no fuéramos libres no tendríamos capacidad de pecar. El pecado es, precisamente, una acción u omisión mala, escogida libre y voluntariamente. Hay males que podrían evitarse y que dependen de nuestra elección libre y voluntaria.

También puede suceder que estemos mejor dispuestos a reconocer el pecado de los demás, del que somos víctimas, que los propios. No nos importa explotar a los demás, pero no nos gusta que nos exploten. Justificamos nuestra infidelidad, pero no nos gusta que nos sean

infeles. No deseamos morir de hambre, pero nos da lo mismo si son otros los que mueren por esta causa. Queremos que se respeten nuestros derechos, pero no respetamos los de los demás. Es malo lo que hacen los otros, pero no es malo cuando yo hago lo mismo. Es como si tuviéramos dos varas de medir: una para los demás y otra para nosotros.

Hemos pasado de una sociedad en la que había una especie de obsesión por el pecado, viendo pecado en todo, al extremo contrario: no ver pecado en nada. Se ha llegado a decir que hay pecados, pero no pecadores, sino enfermos, puesto que nuestra libertad está muy condicionada por las fuerzas instintivas que nos dominan. Se dice, así mismo, en nombre de la psicología, que la idea de pecado y el sentimiento de culpabilidad son malos para la salud psíquica porque producen desequilibrios y neurosis. Puede haber situaciones patológicas por querer ver pecado en casi todo. Pero lo que realmente hace daño es el no querer reconocer que somos pecadores y que podemos y debemos rectificar.

Máximo Álvarez Rodríguez

DÍA 7

PUBLICACIÓN SEMANAL DE LA DIÓCESIS DE ASTORGA

Edita: Obispado de Astorga

Directora: M^a Ángeles Sevillano

Redactor-Jefe: Ricardo Fuertes Vega

e-mail: dia7@diocesisastorga.es

Dirección: C/ El Carmen, 2 - 24700 - ASTORGA

Teléfono: 987 61 53 50 (extensión 226)

Día 7: www.diocesisastorga.es

Suscripción anual con envío a domicilio: 15 Euros

Número de cuenta: BSCH: 0049 4625 70 2416333098

Cabecera: Imagen MAS

Depósito legal: LE 167-77

Colabora con

DÍA 7

Envíanoslo a:

dia7@diocesisastorga.es // medioscomunicación@diocesisastorga.es

Si has estado presente en un acontecimiento de tu parroquia, grupo, movimiento...

ENVÍANOS TU NOTICIA13^{tv}

Sólo tienes que enviarnos un correo electrónico con el texto de la noticia y una foto ilustrativa y la incluiremos en nuestra revista diocesana.



CARTA DEL OBISPO DE ASTORGA



SEMANA SANTA 2021

Queridos diocesanos:

Hace unas semanas, con motivo del comienzo de la Cuaresma, hacía resonar para vosotros la palabra de Dios transmitida por el profeta Joel: <<Convertíos a mí de todo corazón>>. Y lo hacía asumiendo la triste realidad de nuestra vida y de la vida frágil de nuestra Iglesia cargada de mediocridad en el amor, y de pobreza en el testimonio y en el ardor misionero. Os recordaba también que el Señor nos ofrecía un tiempo de gracia para corregir nuestra marcha orientándola al encuentro con Él y con los hermanos, tendiendo redes de fraternidad y de cuidado de la vida de los pobres y frágiles de este mundo.

Comenzamos una nueva Semana Santa sin presencia cofrade en las calles y plazas de nuestros pueblos y ciudades, y bien que lo sentimos, pero gracias a la acción del Espíritu Santo y a la mediación de la Iglesia, podremos vivir el acontecimiento de la muerte y resurrección del Señor en nuestros templos, muriendo y resucitando con Él.

“Para los cristianos, es Cristo muerto y resucitado el que sostiene estos vínculos fraternos.”

Como ha denunciado el Papa Francisco, en los últimos años, parecía imparable el avance de un individualismo desprovisto de tensión por el bien común. Este avance se hacía notar particularmente en la presencia de actitudes recelosas frente a los grandes proyectos de fraternidad y solidaridad. Estábamos en éstas cuando irrumpió un pequeño virus llamado Covid-19 que paró literalmente el

mundo y que, según todos los indicios, marcará un antes y un después en nuestra historia.

Con la presencia de un vecino tan peligroso como silencioso, se produjo una auténtica explosión de gestos de amistad social y de fraternidad que vienen mostrando la fuerza y vitalidad de un proyecto, el proyecto de Dios, el proyecto de una humanidad llamada a vivir el amor que <<integra y reúne>>. Ciertamente, como afirma el Papa Francisco, “la vida subsiste donde hay vínculo, comunión, fraternidad; y es una vida más fuerte que la muerte cuando se construye sobre relaciones verdaderas y lazos de fidelidad. Por el contrario, no hay vida cuando pretendemos pertenecer solo a nosotros mismos y vivir como islas”.

Para los cristianos, es Cristo muerto y resucitado el que sostiene estos vínculos fraternos. Los que, cumpliendo el compromiso cuaresmal, han tendido redes de fraternidad y cuidado de los frágiles, son los centinelas de la resurrección del Señor. Pero, ¡ajo!, el camino de la cruz también estuvo plagado de signos premonitorios de muerte: las intrigas del poder político y religioso, la soberbia del fariseo, el carrerismo de los discípulos; y, al final: la traición de Judas, la deserción del grupo... Trágicos atentados contra el vínculo de la fraternidad que los cristianos del siglo XXI estamos tentados de reproducir.

“Conscientes de que sólo la caridad transforma el mundo, apostemos por lo comunitario, dinamicemos procesos de participación y de inclusión.”

Conscientes de que sólo la caridad transforma el mundo, apostemos por lo comunitario, dinamicemos procesos de participación y de inclusión. Regenerar unas comunidades alicaídas precisamente por la situación pandémica es una tarea urgente. Conscientes también de que sólo la experiencia del Resucitado hace fuertes los lazos de la fraternidad, vivamos estos días santos plenamente identificados con Él: acompañándolo en el silencio de la oración y en los que experimentan la soledad, ayudándole a soportar la cruz de los que sufren, uniendo nuestra entrega amorosa a la suya en la Cruz de cada día y en la Mesa eucarística. Que así sea.

Recibid mi bendición.

+ Jesús, Obispo de Astorga



DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR

AMBIENTACIÓN:

Esta Semana Santa no puede ser igual a la de otros años. Llevamos muchos meses de ceniza, ayunando de encuentros y con muchas despedidas, demasiadas despedidas. Nos sumamos a la propuesta de *cambiar el gris de la ceniza por el color de “pensar en los demás”*, según dice el Papa Francisco al comenzar la Cuaresma invitando a *cuidar a quienes sufren a causa de la pandemia*.

Como nunca antes en la breve historia de los que hoy seguimos con vida, *necesitamos una vivencia distinta, un culto diferente*. Para quienes no lo han notado, hace un año que estamos sumidos en ceniza, viviendo con el miedo de tocarnos, de acercarnos, preguntándonos cuándo va a terminar esto, cuándo va a aparecer en el horizonte alguna señal de la vida que conocíamos, o de una mejor. Hemos venido caminando en la *aridez de la virtualidad sin piel*, de reducir a una pantalla todas las calles que recorrimos y las casas que visitamos. Hemos permanecido en *el ayuno de los encuentros*, de las reuniones, de las celebraciones junto a multitudes, y quién sabe cuántas personas se quedaron sin participar. Hemos aprendido *la vida del desierto*, y sí, nos hemos reído (*bajo el tapabocas de la mascarilla*) y hemos cantado, pero tenemos claro que no queremos vivir aquí, que el destino no puede ser éste. Tampoco deseamos esa vieja cuaresma que algunos insisten en imponer porque aunque *afirmen dogmáticamente la resurrección viven una religión funeraria*. Y su *fe es una idolatría* a las sombras y no una confianza en la luz del Resucitado.

TEXTOS BÍBLICOS

Isaías 50,4-7: *No escondí el rostro ante los ultrajes, sabiendo que no quedaría defraudado.*



Salmo responsorial 21: *Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado?*

Filipenses 2,6-11: *Se humilló a sí mismo, por eso Dios lo levantó sobre todo.*

Pasión: Marcos 14,1-15,47: *Llevaron a Jesús al Gólgota y lo crucificaron. Jesús, dando un fuerte crito expiró.*

Actualizamos un hecho de fe. *No sólo recordamos un pasado histórico*. Hoy empieza la Semana Santa de la Pasión y Resurrección de Jesús. Nos introducimos en “*tu hora*” de valiente testimonio. Por eso, *prepara nuestro corazón a contemplar tu fidelidad hasta la muerte*. Danos tu Espíritu de confianza en el Dios de vida. Ábrenos a la solidaridad de los que más sufren. Ponnos al lado de los quebrantados por toda las injusticias. Ungéonos con tu Espíritu para “*velar y orar*” haciendo frente a la prueba, para confesar tu nombre, para trabajar hasta el final por la fraternidad.

El único punto de partida de la vida cristiana es la Pascua de Resurrección *de Cristo desvelando el misterio de la muerte*, y es, además, *el cimiento y el soporte de nuestra esperanza*. Creemos que también nosotros resucitaremos con Cristo. La muerte ya no tiene la última palabra. Esta es la razón de celebrar en nuestro tiempo lo que sucedió en aquel tiempo.

Subir con Jesús a Jerusalén. La ciudad se disponía a celebrar la fiesta de la pascua anual. Todo había de suceder según los ritos secularmente repetidos. La Pascua recordaba el paso de la esclavitud a la vida nueva en libertad. También Jesús se disponía a participar en la fiesta de su pueblo no por tradición sino para actualizar su sentido original. Pero, no podemos *hablar de entrada “triumfal”*. El triunfo vendrá después. *No hay victoria sin pasión. Primero hay que entregar la vida.*

JUEVES SANTO EN LA CENA DEL SEÑOR

TEXTOS BÍBLICOS:

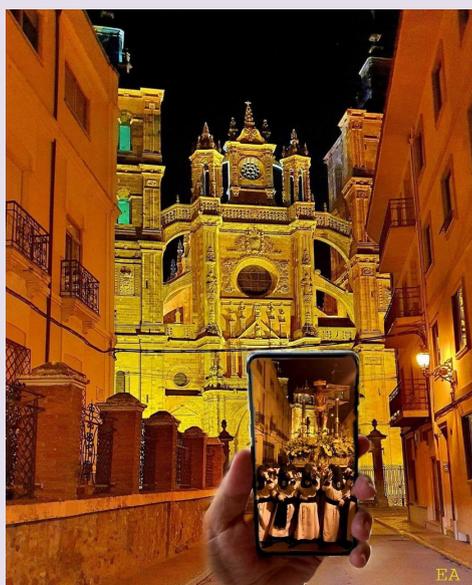
Éxodo 12,1-8.11.14: *Prescripciones sobre la cena pascual.*

Salmo responsorial 115: *El cáliz de bendición es comunión con la sangre de Cristo.*

1ª Corintios 11,23-26: *Cada vez que comáis y bebáis proclamáis la muerte del Señor.*

Evangelio: Juan 13,1-15: *Los amó hasta el extremo.*

“No hay amor más grande”. Celebramos el Memorial de la muerte y resurrección del Señor en el Triduo Pascual. *Misterio del mayor amor, del amor hasta el extremo, del más profundo servicio.*



“*Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz proclamamos la muerte del Señor hasta que vuelva*”. ¡No hay lugar para la repetición rutinaria de ritos! *Realizemos el “Mandamiento nuevo”, a ser posible, con rostros de personas conocidas, en el “Día de Caridad”, aunque todos los días del año lo son. Y sintamos como propia la vergüenza de Pedro.*

Una mesa para todos: ¡La fraternidad, meta y camino, porque sólo las conductas inequívocamente fraternales pueden superar los innumerables obstáculos que hemos ido levanto en nuestro mundo contra *la dignidad, la libertad y la igualdad* de

mujeres y hombres, requisitos indispensables para construir la familia humana. Todos invitados a la misma mesa, todos llevando la densidad de la vida y ser "alimentados" como viatores, peregrinos, caminantes... Pues, *"la Eucaristía es fuente y cumbre de la vida cristiana en la que queda unida toda*

fraternidad y nos hace ser lo que recibimos" (Concilio Vaticano II, "Lumen Gentium"). ¡Sin Eucaristía no hay Iglesia, sin Iglesia no hay Eucaristía! Tampoco hay Eucaristía sin vidas entregadas que se "parten" indiscriminadamente como el pan.

VIERNES SANTO EN LA PASIÓN DEL SEÑOR

TEXTOS BÍBLICOS

Isaías 52,13-53,12: Él fue traspasado por nuestra rebeliones.

Salmo responsorial 30: *Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.*

Hebreos 4,14-16; 5,7-9: *Aprendió a obedecer; y se convirtió, para todos los que le obedecen, en autor de salvación.*

San Juan 18,1 -19,42: *Pasión: "Lo crucificaron y con él a otros dos. Está cumplido.*

La cruz es el semáforo de Dios que entrecomilla toda la vida y está a la *misma distancia del aburrimiento que de la desesperación, de la rutina que del desamor.* En el Cristianismo la CRUZ es el criterio decisivo para verificar todo lo que merece llamarse cristiano. Porque el dolor anida entre el vivir de cada día. Porque todos apenas si sabemos sonreír ante la tribulación. Porque cada uno tenemos *una zona inexplorada donde Dios nos trabaja;* y el instrumento *es el dolor.* Porque al cristiano nadie lo puede medir por su ciencia, por lo que pesa su dinero, su prestigio, sino por lo que *le pesa la cruz y el amor con que la lleva.* Sólo se empieza a morir cuando vamos terminando de amar. El que no ama es muerte. La cruz se ha convertido en el cartel de propaganda de la fe.

¡Es fácil teorizar sobre el dolor, difícil expresar lo que a mí me duele allí donde todos ponemos la mano! **No preguntes** al triste la historia de su desgracia...Sino dile que en ti, tiene un



amigo. Al que llora, no le escudriñes el origen de su llanto...Sino dile que tú tienes un hombro, un pañuelo, una sonrisa. Al que anda tambaleante por la vida no le analices por qué no ha llegado nunca a ninguna parte... Mejor dile que tú tienes una luz, un consejo, y un bastón por si llegara a necesitarlos. Al que anda sin templo y sin oración no le preguntes por qué es un descreído... Mejor enséñale a Dios, y mételo en el secreto de tu plegaria. A esos que hacen un caos de su vida no les preguntes que causa su confusión...Mejor enséñales el rastro sosegado de la fe, y el fluir constante de tu serenidad. Al que anda dolido y agotado con su cruz, no le preguntes por qué le pesa tanto... Mejor ponlo en posición de que Dios se irradie sobre él... Y, poco a poco, ya le irá llegando la luz. **No le preguntes a cada uno su necesidad...** Mejor demuéstrale que siempre hay un sueño más asombroso que su mala suerte.

SÁBADO SANTO: VIGILIA PASCUAL

TEXTOS BÍBLICOS

Romanos 6,3-11: *Cristo, una vez resucitado, ya no muere más.*

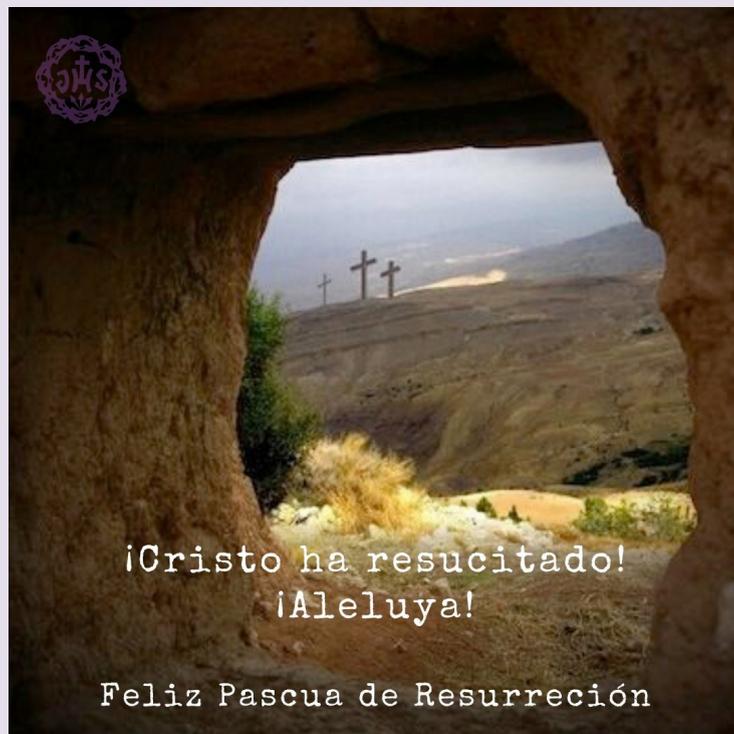
Salmo 117,1-2.16-23: *Aleluya. Aleluya. Aleluya.*

Marcos 16,1-7: *Jesús, el Nazareno, el crucificado, ha resucitado.*

"Alégrese nuestra madre, la Iglesia". La Vigilia Pascual es una noche en vela en espera del Señor. *"Aquel a quien cantamos resucitado mientras celebramos la vigilia pascual, hará que vivamos reinando con Él para siempre"* (San Agustín).

Hemos entrado en el templo con las luces apagadas, símbolo de la oscuridad del mundo, invocando la luz de Cristo, para que disipe las tinieblas del corazón y del espíritu. Es noche de relatos. Formamos parte de un Pueblo Santo con historia, una larga historia cargada de sentido. ¡Aleluya! Alegrémonos. ¡CRISTO HA RESUCITADO! Vive realmente entre nosotros, en nuestra Historia, crucificado con todas víctimas de las pandemias que padecemos. ¡La muerte ha sido vencida! ¡Aleluya!

Ricardo Fuertes Vega



PIEZA DEL MES DEL PATRIMONIO DIOCESANO



La Anunciación del Camarín de Nuestra Señora del Castro

El 25 de marzo es solemnidad grande porque la fiesta de la Encarnación del Verbo-Anunciación de María lo merece, colocada en el calendario con precisión para que el 25 de diciembre se cumplan los 9 meses justos de la concepción virginal de Jesús.

El tema no falta en los retablos que en su programa quieren escribir los misterios de la infancia de Jesús o las glorias de Nuestra Señora y además porque el relato de San Lucas, 1, 26-38, es detallista y bueno para servir de modo cómodo aún a los artistas menos creativos. Es escena gozosa, también misterio del Rosario, que está llena de detalles cotidianos y se recrea en un clima de intimidad, casi siempre la alcoba de María con su lecho, quizá también para ilustrar lo que el Evangelio recomienda sobre la oración “*Tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu*

Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo recompensará” (Mt 6,6)

Los protagonistas destacados y visibles de la Anunciación son dos, el ángel Gabriel y María y tres invisibles o más discretamente evocados, las tres Personas de la Santísima Trinidad que en definitiva son la clave teológica del asunto. No falta, siguiendo el texto de Lucas El Espíritu Santo en forma de paloma y a veces el Padre en un rompimiento de cielo y el Verbo encarnado insinuado en el seno de María.

El camarín de un santuario mariano siempre es espacio para programas donde la representación de la Anunciación es casi obligada. Así pasa en Castrotierra donde un ciclo de pintura de avanzado el siglo XVIII, como demuestra la decoración de rocalla, denota la mano de un pintor de buena formación que demuestra, tanto en la técnica como en la composición de los diversos temas, como el de la Anunciación que puede ser deudor de algún grabado. De formato casi cuadrado nos presenta en un ambiente idealizado más celeste que terreno, si bien una columna clásica casi desdibujada, remite a una estancia arquitectónica, la figura alada de Gabriel sobre una nube portando una rama de azucenas y señalando hacia lo alto con la otra mano, el origen de su embajada. Manto de color rojo y túnica dorada dan esplendor cálido a su figura genuflexa, en diagonal arrodillada ante un mueble vestido de azul con el Libro de la Escritura abierto, se inclina revente María. Utiliza el pintor para sus vestidos el azul y el blanco que subrayan la pureza, en la parte superior el Espíritu Santo y completan el espacio parejas de querubines entre nubes.

He atribuido este ciclo de pinturas al Maestro José Francisco Terán que trabajaba entonces en la Catedral de Astorga hecho que hace razonable pensar en esta autoría y sobre todo por la relación clara con los ciclos de las capillas mayores de las Catedrales de Lugo y Mondoñedo documentadas como obras suyas.

Miguel Ángel González García

UN AÑO PARA SAN JOSÉ. ICONOGRAFÍA EN LA DIÓCESIS DE ASTORGA



EL SAN JOSÉ DE LA CAPILLA DEL SEMINARIO

Patrón de los Seminarios por su cuidado del primer Sacerdote Cristo. Los Operarios Diocesanos tanto tiempo al frente del Seminario de Astorga promovieron la devoción y el culto. Y a su iniciativa, faltando en la capilla del Seminario de Astorga una imagen del Santo, la adquirieron en el primer tercio del siglo XX ocupando un retablo lateral. Es una imagen amable del Santo joven de pie con el Niño Jesús en brazos tomando con su mano derecha la del niño. Obra en pasta madera de talleres industriales, quizá de Olot o Valencia, devocionalmente valiosa, una vez superados los prejuicios contra este tipo de imágenes “bonitas” y economicamente asequibles (MAG).

FALLECE MONS. RAFAEL PALMERO, OBISPO EMÉRITO DE ORIHUELA-ALICANTE



El lunes 8 de marzo fallecía, a los 84 años de edad como consecuencia de la enfermedad que padecía, **Mons. Rafael Palmero Ramos**, obispo emérito de Orihuela- Alicante y natural de la diócesis de Astorga.

La Misa exequial por su eterno descanso tenía lugar el miércoles, día 10, a las 11 horas, en la Concatedral de San Nicolás de Alicante. Además, el sábado, día 13, se celebraba una Misa funeral en

la Catedral de Orihuela. Ambas, presididas por el obispo diocesano, Mons. Jesús Murgui.

El obispo de Astorga, Mons. Jesús Fernández, presidía una Eucaristía por su eterno descanso, el lunes 15 de marzo en la Catedral de Astorga, en la que recordó que D. Rafael fue “un pastor bueno y fiel, hijo de esta iglesia particular de Astorga, a la que sirvió durante unos años y a la que siempre amó”.

Un momento de la Eucaristía por el eterno descanso de D. Rafael

Al día siguiente, en su pueblo natal, Morales del Rey, el prelado asturicense presidía otra eucaristía en recuerdo del D. Rafael.

Sobre D. Rafael

Nació en Morales del Rey, (Zamora) y diócesis de Astorga, el 27 de julio de 1936. Curso los estudios de humanidades y filosóficos y los dos primeros años de teología en el seminario conciliar de Astorga. Después, en Roma, amplió su formación teológica. Allí obtuvo la licenciatura y el doctorado en Teología por la Pontificia Universidad Gregoriana y la licenciatura en Ciencias Sociales por la Pontificia Universidad Santo Tomás de Aquino. Fue ordenado sacerdote el 13 de septiembre de 1959 en Astorga.

Su ministerio presbiteral comenzó en la diócesis de Astorga. Entre 1961 y 1965 fue secretario de estudios y profesor en el seminario mayor de Astorga y, entre 1963 y 1968, fue delegado episcopal de Cáritas diocesana. En 1968 se trasladó a Barcelona como secretario particular del entonces arzobispo coadjutor de Barcelona, Mons. Marcelo González, hasta 1972.

En 1987 fue nombrado obispo auxiliar de Toledo. El 9 de enero de 1996 fue trasladado a la sede episcopal de Palencia. El 26 de noviembre de 2005 fue nombrado obispo de Orihuela-Alicante, tomando posesión de la sede el 21 de enero de 2006.

¡QUÉ GRAN REGALO TRABAJAR EN EQUIPO CONTIGO!

Se dice que nadie es insustituible en los cargos o responsabilidades; y es verdad, o de lo contrario se pararía la vida; por lo tanto, no es de inteligentes aferrarse indefinidamente a ellos. Pero también es verdad que las singularidades de cada uno, los dones, las riquezas son patrimonio personal intransferible y eso sí es insustituible; es lo que cada uno aportamos para el bien común y sólo lo podemos aportar personalmente. De ambas cosas, Pío es ahora referencia para estas líneas.

A principios de octubre se produjo en el CAP de Torre el relevo de Pío Santos, debido a su pensada y razonada jubilación, que no imprevista o precipitada por alguna circunstancia. Han sido dieciocho años de trabajo fecundo en equipo al servicio de unas líneas de renovación pastoral, fieles a los documentos del Concilio Vaticano II, a los Planes Pastorales Diocesanos y al Directorio Diocesano para la Iniciación Cristiana de niños.

Trabajar en el equipo del CAP de Torre con Pío ha sido un gran regalo, por su talente, su saber y su honda y alargada fe. Me sirvo de un pasaje bíblico para describir el paso de Pío por nuestro CAP: *“El susurro de una brisa suave” (I Re 19, 12). Esta expresión bíblica es la que mejor expresa mi experiencia con él.*

Es verdad que en este equipo también han estado Gumersindo Santos, Laurentino García, Santiago Martínez, a quien acogimos en su jubilación en Santa Marina (estos ya fallecidos) e Isaac Núñez, que se ha vuelto a incorporar al equipo después de unos periplos pastorales en otros ámbitos. Todos han aportado al quehacer pastoral los dones con los que fueron agraciados, pero hoy toca el reconocimiento específico a Pío.

Estos últimos años hemos estado solo los dos, pero no solos porque hemos estado acompañados por muchos laicos/as que desde los Consejos Pastorales Parroquiales, del CAP y Arciprestal, desde los grupos de reflexión cristiana o desde el caminar sencillo de quien pone el bagaje del que dispone para avanzar en la dirección señalada, hemos tratado de avanzar hacia esa Iglesia Pueblo de Dios, sinodal, participativa y corresponsable. En este reto e impulso hacia esa Iglesia de comunión que queremos, el empuje de Pío ha sido decisivo. Despierto, ágil y bien fundamentado, regalando serenidad, aplomo,

firmeza y voluntad para el camino han sido una constante de su acompañamiento. Animados también por la oración semanal de los jueves, donde preparábamos la liturgia del domingo, hemos compartido gozos y llantos, proyectos y frustraciones, apuestas y decepciones que dicho reto conlleva. Las frustraciones y decepciones con Pío, casi siempre han servido para corregir y enderezar los demonios que se nos habían ido colando en los planteamientos, donde ya se sabe, a veces se busca más nuestra propia gloria disimulada que la del Reino. Con Pío no es posible la autocomplacencia. Gracias.

Todo esto acaso también sea compartido y valorado por muchos de los pueblos a los que ha servido, de los grupos de laicos/as a los que ha acompañado y de tantas personas que gozaron de tu sencilla “bondad”, bondad que pudieron experimentar también allende los mares en Kilela Balanda, acompañando a Tino en uno de sus viajes de verificación del estado de nuestros proyectos solidarios allí y que necesitaban de un nuevo impulso y corrección.

Pío, contigo he compartido que en los pueblos pequeños, a pesar de la despoblación y el envejecimiento, aún queda esperanza porque quedan personas y éstas siempre son portadoras de un dinamismo que nada ni nadie lo puede destruir aunque sí lo podemos encarcelar, instalándonos en el bienestar y el consumo, o quienes tenemos la misión de alentarlos, perder la fe en ello.

Termino estas líneas animándote en esta etapa que te toca vivir ahora, a seguir sembrando la “bondad”, el coraje, no de fuerzas sino de espíritu y de fe, y la mansedumbre que nos regalaste a nosotros aquí. Gracias.

Francisco Turrado García

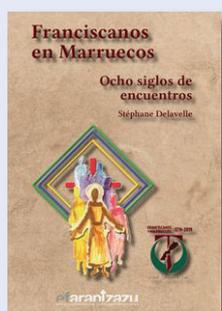


Con cierta frecuencia, al hablar del estado de las carreteras o de la meteorología, sale el nombre de Villagatón por pertenecerá a este municipio un tramo del puerto de Manzanal, aunque el pueblo queda alejado algunos kilómetros de la autovía, y la casa consistorial se encuentre en Brañuelas. Con el encanto de los pueblos de La Cepeda, sus casas se esparcen por un valle abierto, cruzado por un pequeño río que ha merecido la construcción de un pequeño pantano no suficientemente aprovechado. Su Iglesia, con muros y techumbre de pizarra, tiene por patrono a San Esteban y celebran la fiesta dedicada a la Virgen el 8 de septiembre.

Villagatón



Templum libri



FRANCISCANOS EN MARRUECOS

Ocho siglos de encuentros. La celebración jubilar del 8º Centenario de la presencia franciscana en Marruecos ha dado origen a este libro, escrito por el hermano franciscano **Stéphane Delavelle**, traducido al español por el también hermano franciscano **Manuel Corullón** (Ponferrada 1971). No estamos ante un libro histórico cargado de datos y fechas, de interés solamente para especialistas, ni siquiera un libro institucional. Es un libro testimonial que nos ofrece alimento espiritual apto y adecuado para nuestros días, alimento no caducado sino de total actualidad, recogiendo la experiencia de ocho siglos a través de rostros concretos de hermanos que han abierto caminos de encuentro y diálogo con el Islam. Además de una síntesis de la vida y obra de algunos de los hermanos más significativos en la misión de Marruecos a lo largo de estos ocho siglos de historia. (ed. ARANTZAZU)

Rosi Gutiérrez

AGENDA

Domingo 28 de marzo

Domingo de Ramos de la Pasión del Señor. El Sr. Obispo presidirá la Eucaristía en la Catedral a las 12:00 h.

Miércoles 31 de marzo

Miércoles Santo. Misa Crismal, en la Catedral de Astorga a las 11:00 h, presidida por el Sr. Obispo.

Jueves 1 de abril

Jueves Santo en la Cena del Señor. Día del Amor Fraternal. Misa de la Cena del Señor, a las 17 h en la Catedral de Astorga, presidida por el Sr. Obispo.

Viernes 2 de abril

Viernes Santo en la Pasión del Señor. Ayuno y abstinencia. Acción Litúrgica de la Pasión y Muerte del Señor, en la Catedral a las 17 h, presidida por el Sr. Obispo. Colecta por los Santos Lugares.

Sábado 3 de abril

Sábado Santo de la Sepultura del Señor. Vigilia Pascual en la Noche Santa, en la Catedral de Astorga a las 20 h, presidida por el Sr. Obispo.

Domingo 4 de abril

Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor. Eucaristía en la Catedral a las 12 h, presidida por el Sr. Obispo. Comienza el tiempo Pascual.